

Fecha <b>14.03.2018</b>	Sección <b>Economía</b>	Página <b>16</b>
----------------------------	----------------------------	---------------------



## ¿Cambio de tendencia?

La fortaleza con la que iniciaron las bolsas el 2018 hacía pensar en un año nuevamente positivo, pero el ajuste en febrero generó dudas sobre si estamos en medio de un cambio de tendencia o si solo es una pausa al *rally*.

El consenso de analistas parece pensar en lo segundo, o por lo menos así lo revelan las estimaciones que mantienen para el S&P 500 al cierre de 2018: la mediana del consenso de Bloomberg se sostiene en 3 mil puntos, lo que implicaría un rendimiento de 12 por ciento este año.

El entusiasmo por buenos resultados en las empresas, apoyado por un mejor entorno económico (con un escenario de convergencia en el crecimiento a nivel global), y la reforma fiscal de la nueva administración de Estados Unidos mantienen el optimismo.

En medio de este contexto, el escenario para México parecería similar partiendo de la base del apetito sobre la renta variable, aunque el mercado mexicano muestra sus particularidades asociadas a los emergentes y a la estructura propia del país.

Los riesgos que se anticipan son, en este sentido, principalmente internos, pues es un año con una reñida contienda electoral, con retos en la relación comercial con Estados Unidos y

con una política monetaria que sigue siendo restrictiva.

A pesar de que el movimiento en México ha sido más visceral que en el resto de las bolsas, parece que no existen (por ahora) factores fundamentales que soporten que prevalezca el ajuste. El consenso en México es también optimista de que este año se logre un rendimiento positivo en el S&PBMV IPC. La prueba estará en los reportes del 1T-18, luego de que el cierre del 2017 fue más bien débil (en el conjunto) respecto a lo que se esperaba.

Con este entorno, parecen existir justificantes para mantener la apuesta en la renta variable y los participantes del mercado podrían no querer perder la oportunidad de un año más con rendimientos positivos, sobre todo ante la expectativa de un 2019 que podría ser menos favorecedor.

Lo anterior se debe a que el efecto de la reforma fiscal en los resultados de las empresas se volverá menos relevante cuando la base de comparación lo incluya, lo cual se dará además en un momento en donde se anticipa un menor crecimiento económico para Estados Unidos y una política monetaria más restrictiva que incida en el consumo, pero también en las valuaciones de las bolsas, lo cual ahora no vemos con tanta claridad, al menos no en las proyecciones del mercado.

